

## **Arturo Montero, una historia viva para la industria**

**Página Siete, sábado, 06 de febrero de 2016.** Hugo Siles Espada.

Cada pueblo tiene un ideal que lo define. El sueño de Bolivia, "la industrialización", solía decir Arturo Montero Núñez del Prado, el director más antiguo de la Cámara Nacional de Industrias (CNI) que encaminó sus pasos a la eternidad el 20 de enero de 2016.

En la institución matriz de los industriales manufactureros se recuerda a "Tuto" Montero junto a leyendas industriales como Hugo Ernst River, Juan Said, Domingo Soligno, Erminio Forno, Juan Yarur, Simón Bedoya, Jorge Stege, Juan de Recacochea, Dante Salvietti y Arturo Posnansky.

Montero encarnó el ideal de la industrialización de Bolivia: impulsar el salto cualitativo productivo para alcanzar el desarrollo nacional, que implica invertir productivamente, crecer con eficiencia ambiental y responsabilidad social, y generar empleo digno y productivo.

No se cansó en repetir que la ruta del desarrollo de Bolivia es la diversificación productiva y la agregación de valor mediante la verdadera revolución que es la educación productiva. Fiel a sus preceptos, dijo como presidente del Infocal – La Paz, "esa ha sido la cosa más linda que he hecho en mi vida: capacitar a tanta gente. Para mí fue una gran labor el capacitar a casi 150 mil personas para hacer desde salteñas hasta graduar a técnicos superiores". "Tuto" fue el promotor principal de la Fundación Infocal - La Paz, desde 1998 a 2011, en representación del sector empresarial y de la CNI.

Con una inconfundible y típica sonrisa, a tono de broma, afirmaba ser "más antiguo que los propios muebles de la Cámara Nacional de Industrias". Y es que Arturo Montero se constituyó en el director más antiguo de la CNI y la Cámara Departamental de Industrias de La Paz, con más de 37 años de presencia institucional.

De profesión ingeniero industrial y licenciado en economía, su primer contacto con la CNI lo tuvo en 1974, cuando ingresó como Jefe del Departamento Económico. A mediados de los años 80 pasó a ser director de la CNI en representación de la industria de perfiles estructurales de acero de Bolivia CINTAC-INPROA y posteriormente en representación de Molino Andino, del cual fue accionista.

Algún vez, "Tuto", que llegó a ser presidente de los industriales paceños, dijo que "hacer industria en Bolivia es de Quijotes", más aún cuando el contexto internacional ladra por la agresiva y desleal competencia internacional de bienes industriales importados, y porque hay molinos nacionales con aspas que cobran vida para hacer más difícil la labor del industrial boliviano.

Para impulsar a la industria nacional, Montero asistió con sólidos aportes a reuniones de la Organización Internacional del Trabajo, formó parte de las comisiones de la CNI para impulsar el desarrollo industrial de El Alto, impulsó la construcción física de la UPEA con una donación, mediante Molino Andino, de 30.000 ladrillos y su palabra era "engranaje" fundamental en las decisiones del sector industrial manufacturero. Finalmente, Montero, en calidad de director de la CNI, realizó febriles gestiones y

orientaciones técnicas-financieras para la adquisición del actual Edificio de la Cámara Nacional de Industrias en Calacoto.

No en vano el industrial recibió un reconocimiento por su valioso aporte y contribución al desarrollo de la industria nacional, distinción conferida por la CNI en 2011, otorgándole la medalla al Mérito Industrial en el grado de Servicios Distinguidos.

Arturo Montero, una historia viva para la industria manufacturera nacional que ahora, desde la eternidad, trabaja por hacer realidad el ideal de Bolivia: la industrialización.

Hugo Siles Espada *es economista de la Cámara Nacional de Industrias.*